

“JOSÉ ANTONIO DE SOTO SALDAÑA: LIBROS Y LECTURAS DE UN ABOGADO ILUSTRADO EN VALLADOLID DE MICHOACÁN.”

Moisés Guzmán Pérez
Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

EL PERSONAJE

José Ignacio Antonio de Soto Saldaña y Ruiz de Frutos fue un prestigiado abogado que se vio envuelto en la famosa conspiración de Valladolid de Michoacán en diciembre de 1809. Nació en esa misma ciudad el 3 de marzo de 1774, según consta en su partida de bautismo que localizamos en el Archivo Parroquial del Sagrario, en Morelia.¹ Fue hijo de don Ignacio de Soto Saldaña, comerciante, originario de la congregación de Irapuato y jefe de la estafeta en el pueblo de Cuitzeo en 1806, con quien Miguel Hidalgo tenía varios negocios pendientes; y de María Josefá Ruiz de Frutos, una mujer que luego de quedar viuda de Juan Antonio Paniagua, decidió volverse a casar el 1º de junio de 1771. Apadrinó su nacimiento el licenciado Diego Nicolás Correa, secretario del cabildo eclesiástico de Valladolid.² José Antonio tuvo una hermana llamada Josefá Ignacia, la cual se casó con José Vicente de Figueroa, un abogado de mediano prestigio que trabajaba en una de las salas de la Real Audiencia de México. Después de aprender las primeras letras, el joven José Antonio realizó sus estudios en el Seminario Tridentino de San Pedro en su natal Valladolid presentando acto público de todo el curso de Humanidades el 20 de agosto de 1788. Sostuvo un acto de Lógica y otro de Metafísica el 4 de enero de 1790. Su acto de toda la Filosofía lo presentó el 2 de mayo de 1791. El libro de actas de las funciones literarias al hablar de este último señalan que fue un acto del *Mundis Peripateticus Restitutus*, o sea del Sistema Peripatético Reformado. La obra del escritor Juan Briz llevaba ese título, misma que fue impresa en Madrid en 1758; (Sánchez-Blanco: 1991, p. 384) también se encontraba entre las obras que pertenecieron al obispo De la Rocha en 1783.³ Según García Alcaraz, fue en la cátedra de Filosofía donde mejor se reflejó la influencia de las ideas modernas y se notaron mejor los adelantos de los estudiantes en estos cursos porque en ellos “bullían las inquietudes constantes de restauración”.⁴ Después pasó a la ciudad de México a graduarse de bachiller en Artes en la Real y Pontificia Universidad de México, cosa que logró en el año de 1791.⁵ Hizo su práctica y se recibió de abogado ante la Real Audiencia. En 1799 buscó ingresar al Ilustre y Real Colegio de Abogados de México pero fue rechazado por problemas de limpieza de sangre. Estaban discordes las partidas bautismal y matrimonial de su abuela materna, faltaba la certificación de no encontrarse ciertas partidas y los testigos se habían referido a una información de calidad de sus abuelos; la junta de 18 de abril de 1799 ordenó aclarar las discrepancias, aclarar las faltas de las partidas y traer la información. Este abogado no tenía expediente y no figuraba en las listas

* Ponencia presentada en el XVIII Encuentro Nacional de Investigadores sobre el Pensamiento Novohispano, celebrado los días 3, 4 y 5 de noviembre de 2005 en San Luis Potosí.

¹ APSM. Bautismos de españoles, Lib. 20, 1760-1776, f. 297v.

² AHCM. Parroquial, Sacramental, matrimonios, información matrimonial, caja 1553, Exp. 635. Información matrimonial de Ignacio Francisco Soto Saldaña y María Francisca Ruiz de Frutos, Valladolid, 1º de julio de 1771. Juárez Nieto, *La oligarquía*, 1994, p. 383.

³ Briz, *Mundus peripateticus*, 1 tomo, 8º, pasta. En Inv. del obispo De la Rocha, 1782, p. 23.

⁴ García Alcaraz, *La cuna ideológica*, 1971, p. 88.

⁵ Jaramillo, *La vida académica*, 1989, p. 217.

impresas de los años de 1804, 1806, 1812 y 1824.⁶ Contrajo matrimonio con doña Agustina Borja y procrearon tres hijos Fortunato, Cristina y Dolores Soto Saldaña.⁷ En 1808, ejerciendo su profesión de abogado, en un pleito que sostuvieron los indios de Uruapan con el subdelegado de aquel lugar respecto a la designación de un maestro de primeras letras de calidad indio, Soto Saldaña proponía que los propios naturales de Uruapan sostuvieran el maestro de escuela —quedando libertad a don Ignacio Villalobos para que siga, si quiere, enseñando a los hijos de los españoles, pero sin que se le pague cantidad alguna de bienes de comunidad, pues esta deberá aplicarse al maestro de los indios, y los padres de los españoles pagar de su bolsillo al que enseñe a sus hijos”.⁸ Un testimonio del 25 de diciembre de 1809 lo describe de la siguiente manera: —cuerpo regular; flaco; nariz aguileña; ojos azules, medio saltados; color blanco pajizo; corto de vista, por lo que usa frecuentemente antejo: viste sobretodo o casaca de balletón, pantalón y bota inglesa”.⁹ Logró hacerse de una excelente biblioteca sobre diversos temas de historia, derecho, literatura y ciencias modernas, cuyo principal proveedor en la ciudad de México era un señor de apellido Fabri. Otro aspecto digno de rescatar sobre su personalidad es que fue un hombre muy estudioso. El mismo declaró en un proceso judicial que estudiaba hasta altas horas de la noche, y que era en eso en lo que ocupaba el tiempo. Quizá a eso se deba también que fuera —eorto de vista”, aunque no se descarta la posibilidad de que padeciera algún mal congénito.

Los 54 autos judiciales encontrados en su casa en el momento del embargo de sus bienes, en diciembre de 1809, demuestran que Soto Saldaña era uno de los abogados más solicitados de los 9 que existían en Valladolid en 1805 ejerciendo su profesión; había otros seis, pero no estaban en funciones.¹⁰ La última noticia que tenemos de él es que fue aprehendido y enjuiciado en las cárceles de la capital del reino y no recobró su libertad sino varios años después cuando gobernaba la Nueva España el virrey Félix María Calleja. El 21 de noviembre de 1813 fue puesto en libertad provisional junto con García Obeso, pero se le prohibió salir de la ciudad de México o trasladarse a otra capital de intendencia importante.¹¹ Soto Saldaña aparece en la lista de personas que formarían parte del Supremo Tribunal de justicia insurgente.¹² El 19 de octubre de 1814 en Valladolid, el padre del licenciado Soto Saldaña informaba a las autoridades que el licenciado José Antonio —allegó en la corte de México dejando tres hijos pupilos”.¹³

LA FORMACIÓN DE UNA BIBLIOTECA ILUSTRADA.

Para seleccionar los libros de su interés, los Soto Saldaña se enteraban de las novedades a través de las informaciones que les proporcionaban algunos periódicos y semanarios europeos; podemos mencionar entre ellos, los *Correos de la Europa* y las *Observaciones de Physica et Histoire Naturelle*; el primero español y el segundo francés. Están también los *Catálogos Platinorum* que contenían diversas noticias sobre diversos libros podrían generarles algún interés.

Otra forma de estar actualizados sobre las novedades editoriales era mediante las noticias que sus mismos amigos llevaban a las tertulias. Otras les eran proporcionadas por los libreros de

⁶ Mayagoitia, *El Ilustre y Real*, 1999, p. 132.

⁷ García, *Documentos*, 1985, T. I, p. 392.

⁸ Terán, —Escuelas”, 1991, p. 141.

⁹ García, *Documentos*, 1985, T. I, pp. 274-275.

¹⁰ González, —El Ilustre y Real”, 1993, pp. 11-12.

¹¹ AGN, *Infidencias*, T. 23, ff.136 y ss..

¹² H y D, *Colección*, T. V, N.º, pp.º)

¹³ AHMM, III/V.2.5., Exp. 10, 1820, ff. 10-10v.

la ciudad de México con quienes mantenían una regular correspondencia y también recurrían a la subasta pública de bienes de difuntos. A manera de ejemplo podemos referir el siguiente:

En el remate de los bienes del obispo Marco Moriana y Zafrilla realizado el 21 de octubre de 1809, apareció el licenciado José Antonio de Soto y Saldaña para hacer la adquisición de una *Historia de América* en 4 tomos, por 8 pesos y un *Diccionario de Herejías* en 3 pesos,¹⁴ obras que por cierto no aparecen en su inventario de libros de diciembre de 1809. En estos remates, los interesados compraban libros de acuerdo con las necesidades de su profesión, pero otros los adquirían por mera curiosidad.¹⁵ Otros compradores de libros formaban parte de la oligarquía vallesoleta, pertenecían a la Sociedad Bascongada de los Amigos del País o bien estuvieron inmiscuidos en la Conspiración de Valladolid.

José Joaquín de Iturbide compró el *Diccionario de Echar* en 3 pesos. (f.114); *Vida de Cicerón*, en 11 pesos; la de José Segundo en 7 pesos; el *Expediente del Obispo de Cuenca*¹⁶ en 3 pesos 4 reales. (f.145).

Francisco Antonio del Palacio compró el Moreri en 55 pesos. (f.114).

Mariano Michelena compró el libro *Industria Popular*¹⁷ en 1 peso; *Gobierno de América* en 1 peso 6 reales; *Historia de la vida civil*, dos tomos en 3 pesos; *Revoluciones de Portugal*, un tomo en 1 peso 4 reales. (114-115).

José Antonio de Soto Saldaña compró dos botellas de cristal en 3 pesos 4 reales y el *Diccionario de Ordenes Religiosas*, dos tomos en 4 pesos. (f.118, 119v.); además, *Progresos del Entendimiento*, un tomo en 2 pesos; *Origen de descubrimientos*, un tomo en 14 reales. (f.131v., 132); un atril en 8 pesos (f.145); la *Ley Julia* en 4 pesos (f.148).

El bachiller José Rafael Anaya era otro comprador de libros importante; compró el “Berardi” en seis tomos por 18 pesos. (f.131). (Se trata de *Institutiones juris ecclesiastici*, de Caroli Sebastián Berardi. Castañeda, —Los usos del libro, p. 49).

El Dr. Uraga adquirió el *Diccionario* de Carmon, dos tomos en 5 pesos; el Feijo, quince tomos en 17 pesos. (f.137, 137v.).

El señor Antonio Cortés compró el libro titulado: *El por qué de la Iglesia* en 2 pesos 4 reales. (f.140); *Colección de Varones Ilustres* en 50 pesos. (f.152).

El señor prebendado Mariano Escandón adquirió la obra de Solórzano *Política Indiana* en 18 pesos; Tricalet, en 19 pesos; Urrigoti, dos tomos en 3 pesos, además de varios estantes de libros, mesas, roperos, cama y otros muebles del extinto obispo; asimismo, —dos retratos de su Majestad y su Santidad en 70 pesos” (.150v.-151v.)

Sin lugar a dudas, la biblioteca del licenciado José Antonio de Soto y Saldaña era una de las más importantes en todo el obispado, no sólo en volumen sino también en cuanto a los contenidos temáticos. Un breve análisis comparativo nos permite situar el lugar que ocupaba esta biblioteca en relación a la de otros personajes notables de la época. En 1809, de acuerdo con el inventario de sus libros levantado por el escribano Gerónimo Marochó, Soto Saldaña tenía una

¹⁴ Esta obra probablemente se trate del *Diccionario de Herejías* en italiano, escrito por Contin, 3 tomos, 8°, cartón, obra que también tuvo en su biblioteca Díaz de Gamara. Cf. Inv. Díaz de Gamara, 1783, en Herrejon, p. 171, 173. Existe otra obra similar de François-André-Adrien Plaquet. *Mémoires pour servir à l'histoire des égarements de l'esprit humain, par rapport à la religion chrétienne, ou dictionnaire des hérésies...*, p. 1762, 2 vol. (Grenie, S. XVIII, p. 10439); Plaquet, *Diccionario histórico de las herejías, errores, cismas, ó Memorias Históricas acerca de los errores del entendimiento humano, respecto a la religión Christiana Precedido de un discurso, en el cual se investiga qual fue la Religión primitiva de los hombres; las mudanzas que experimentó hasta el nacimiento del Christianismo; las causas generales; y las relaciones y efecto de las herejías que han dividido à los Christianos Obra escrita en francés por el Sor abate Plaquet, y traducida al castellano* tomo primero. Con Licencia. Madrid en la Imprenta Real. MDCCXCII. (CP: 207). (Gómez y Téllez, *Bergosa*, pp. 140-141); existía en la Misión de San Fernando de México y en la biblioteca de Pedro Murgueza. (Cardiel Reyes, 1989: p. 49).

¹⁵ AHMM. Justicia, Testamentarias, C.152, Exp. 3, 1809, f. 100. Las referencias que siguen fueron tomadas de esta fuente.

¹⁶ Expediente del obispo de Cuenca, 1 tomo, fol. pergamino. (Cfr. Inventario del obispo De la Rocha, 1782, f. 10v).

¹⁷ Se trata de *Discursos sobre el armamento de la industria popular*, 1 tomo, 8°, pasta. (Cfr. Inv. del obispo De la Rocha, 1782, p. 32, 38).

biblioteca con 457 títulos repartidos en 784 volúmenes y 9 cuadernos, sin contar las *Gacetas*, *Diarios*, *Semanarios* y bandos impresos o manuscritos. Todo esto se hallaba distribuido en nueve grandes estantes que ocupaban las cuatro paredes de la sala de su casa.¹⁸ Era sin duda una gran biblioteca si vemos que en la ciudad de México, la capital del reino, las bibliotecas de dos ilustrados novohispanos compartían cifras parecidas: la de Antonio León y Gama con 450 tomos y la del médico José Ignacio Bartolache con 480 títulos. Obviamente, la biblioteca del abogado era ampliamente superada con algunos cientos por las de los obispos de Oaxaca, Puebla y Durango con 684, 569 y 1,615 títulos respectivamente.¹⁹ Pero estaba muy por encima de las que poseían los curas de parroquia, como la de Miguel Hidalgo que apenas alcanzaba los 60 títulos, incluso considerando autores repetidos que escribieron dos o tres obras diferentes, según se deduce del catálogo de las obras de su biblioteca elaborado por Roberto Ramos.²⁰ O como la del propio José María Morelos que, todavía en campaña, cargaba en dos viejos baúles 57 títulos distribuidos en 90 volúmenes, sin contar los cuatro ejemplares que se hallaron en su casa.²¹

En la biblioteca de Soto Saldaña hallamos obras de todo tipo: de derecho, legislación y jurisprudencia; de física y matemáticas; de gramática francesa, inglesa, italiana, griega y latina; de historia natural, civil y eclesiástica; de literatura y poesía; de autores de la antigüedad clásica; sobre milicias y ejército; una docena de títulos entre diccionarios, bibliotecas y enciclopedias; varios libros de medicina y salud; textos de química y mineralogía; un buen número de obras de teatro y tres o cuatro libros que llevan en el título la palabra "modernos".²² Llama la atención que en esta biblioteca aparezcan 57 títulos de obras francesas; algunas traducidas al español o en latín, distribuidas en 135 volúmenes, además de dos escritos sobre Francia después de la Revolución de 1789. Es posible que sean más las obras relacionadas con la cultura francesa, lamentablemente el inventario hecho por el escribano Marocho no registra quiénes son los autores y en otras ocasiones tampoco nos da cuenta del título de la obra impresa.

El otro aspecto que nos llama la atención, es que esta biblioteca contaba con varias obras condenadas por el Tribunal de la Inquisición. Señalamos entre las más conocidas las siguientes: el *Diccionario Histórico Crítico* de Pierre Bayle; *Oeuvres complètes* de Nicolas Boileau-Despréux; *Les caractères de Théophraste* de Jean de la Bruyère; *De los Delitos y las Penas* del marqués Cesare Beccaria; los *Progresos del entendimiento humano* de Jean-Antoine-Nicolas Caritat, marqués de Condorcet; los *Mélanges de Litterature Historique* de Jean Le Rond, d'Alembert; *Espectáculo de la naturaleza* del abate Noël-Antoine Pluche y *Observation sur la physique histoire naturelle* del abate François Rozier.²³ No podía faltar *Retrato de los Jesuitas*, obra anónima traducida del portugués al castellano y que había sido editada en Madrid en 1768 un año después de su expulsión. A pesar de que era un ataque contra los miembros de la Compañía de Jesús, a la cual se le tenía mucho aprecio en Valladolid por la influencia intelectual que ejercieron algunos de sus profesores; de esta obra Soto Saldaña tenía dos ejemplares empastados en forma de cuadernos, quizá para burlar la vigilancia de la Inquisición.²⁴ Varios de estos escritores habían ganado fama y prestigio en Europa desde el siglo XVII como Bayle, Boileau y la Bruyère; otros lo adquirieron en el transcurso del siglo XVIII y pertenecen a la época

¹⁸ García, *Documentos*, 1985, T. I, pp. 377-391.

¹⁹ Gómez y Téllez, *Un hombre*, 1997, pp. 13-14.

²⁰ Ramos, *Libros que levó*, pp. 19-25.

²¹ Herrera, *Maestro y discípulo*, 1995, p. 243.

²² Se trata de los siguientes: *Elementos de Historia Moderna*, un tomo en 8° menor; *Historia de Filosofía Moderna*, siete tomos en 8° menor; *Reflexiones sobre el origen de los descubrimientos atribuidos a los modernos*, un tomo en 4°, y la *Geographie Moderne*, dos tomos en 8° mayor. De ninguna de ellas se menciona el autor.

²³ Pérez Marchand, *Dos etapas*, 1945, pp. 59-60, 65, 71-72, 106, 166, 167, 170. Los títulos aparecen en el inventario en español y en francés.

²⁴ Ramos, "¿Sos librecos?", 1992, p. 92; García, *Documentos*, T. I, p. 384.

de la ilustración europea, como son los casos de Beccaria, Condorcet, Feijóo, D'Alembert y Vattel, por mencionar algunos.

Por último, queremos llamar la atención sobre algunas obras del licenciado Soto Saldaña que hacen referencia a las formas modernas de sociabilidad surgidas en varios países de Europa en aquel siglo: la francmasonería. En realidad no hay pruebas concluyentes relativas a la práctica masónica en Nueva España en el último tercio del siglo XVIII; únicamente se han encontrado denuncias realizadas en el Tribunal de la Inquisición por la circulación de varios libros con esa tendencia, mismos que dicho Tribunal trató de combatir autorizando la edición de otros escritos que refutaron los principios políticos y filosóficos de aquellas sociedades secretas. Lo que no pudieron prever, es que la publicación y difusión de estas obras, que bien podríamos llamar “*contrarrevolucionarias*”, fueron las que sirvieron de base a las “*gentes literatas*” para darse una idea del papel que había jugado la franc-masonería en varios países de Europa, particularmente en Inglaterra, Francia, Italia y los Países Bajos y de paso, si convenía a sus intereses, tratar de seguir su ejemplo.

En la biblioteca del licenciado Soto Saldaña hallamos también cuatro o cinco libros cuyos títulos son bastante sugestivos, ya que utilizan igualmente un lenguaje masónico o hacen referencia a esta asociación. *Templo de Gout*, es el primero de ellos escrito sobre pergamino en 4º mayor y empastado, el cual fue obra de Voltaire.²⁵ En otro estante se hallaba un ejemplar de *Centinela contra francs-masones* en 8º mayor escrito por el padre franciscano Joseph Torrubia, editado en Madrid en 1752. Fue un texto muy usual entre los altos representantes de la Iglesia ya que se instruían en él para conocer las acciones, señales y palabras con que se conducían los masones.²⁶ El propio obispo de Puebla Ignacio González del Campillo tenía en su biblioteca un tomo en pergamino que compró en la cantidad de 2 pesos, además de *Origen de los Francmasones* en 8º empastado.²⁷ Finalmente, Soto Saldaña tenía dos tomos en 4º mayor de la edición en francés de *Mémoires pour l'histoire du jacobinisme, 1797-1799* de Augustin Berruel, la cual, contraria a lo que su título parece indicar, es una obra dedicada a combatir a los filósofos franceses y francmasones quienes desde las logias –según la tesis del autor– fueron los principales actores del complot que causaría la Revolución francesa. De esta última tenía otro ejemplar en 4º traducido al español.²⁸

Ahora bien, si los títulos y autores de la biblioteca de Soto Saldaña resultaban interesantes en temas y contenidos, no lo eran menos los legajos que él mismo organizaba y en los cuales se encontraron documentos de la más variada índole: periódicos, folletos, cartas, bandos, manuscritos, ordenanzas, reglamentos, planes administrativos, Reales cédulas, etc. El abogado vallisoletano debió ser un ávido lector de las *Gazetas de México* ya que estos impresos los tenía regados por toda la sala; los más recientes estaban sobre la mesa para que sus clientes y amigos pudieran leerlos y darse cuenta de lo que pasaba en la Nueva España y la metrópoli. Otros “*papeles públicos*” como el *Diario de México* o el *Correo Semanario Mercantil* también lo ponían al tanto sobre los asuntos del día. Como si fuese un coleccionista de noticias, Soto Saldaña agrupaba los bandos y los periódicos en pequeños legajos para llevar una secuencia

²⁵ *Piedra Filosofal*, otro de los libros que aparecen en el inventario sin nombre de autor, escrito en pergamino en un formato de 8º, parece ser más una obra de alquimia que un texto masónico.

²⁶ El título completo de la obra del padre Joseph Torrubia es: *Centinela contra Francs-Masones. Discurso sobre su origen, instituto, secreto y juramento. Describe la cifra con que se escriben, y las acciones, señales y palabras con que se conocen*; apareció publicada por primera vez en 1752, un año después del decreto de Fernando VI prohibiendo la masonería. Una segunda edición se hizo el mismo año de 1752, una tercera, de 1753 y una cuarta de 1815. Véase: Benimeli, *La masonería*, 1986, p. 176.

²⁷ Gómez y Téllez, *Un hombre*, 1997, pp. 107-128.

²⁸ Según el cardenal Grente, esta obra se editó en 4 volúmenes entre 1799 y 1799 y fue reeditada en 1818. Pero no citas las ediciones en español, las que al parecer también conocieron en la Nueva España. Seguramente fue esa primera edición francesa la que poseyó Soto Saldaña *Cfr.* Grente, *Dictionnaire*, 1995, pp. 127-128. García, *Documentos*, T. I, pp. 385, 389.

cronológica de los sucesos que ocurrían en Europa. Así pudo enterarse por ejemplo, de la lista de individuos que votaron la muerte del rey de Francia Luis XVI y, con los extractos de noticias que recibía, fue haciendo un resumen de los hechos más notables del emperador Napoleón. La impresión que nos deja el inventario es que Soto Saldaña era una persona actualizada en lo que concernía al ejercicio de su profesión: poseía muchos reglamentos, bandos e impresos expedidos por la autoridad colonial que lo auxiliaban en el transcurso de una querrela. Estaba fuertemente influenciado por el espíritu del siglo, no cabe duda, no sólo por ser un gran admirador del conde de Campomanes, uno de los ministros de Carlos III que más participación tuvo en la aplicación de la política de los borbones y de quien tenía un retrato en su casa; sino por la lectura que hacía de numerosas obras en francés sobre temas históricos, jurídicos, filosóficos y literarios.²⁹

LA LECTURA DE PERIÓDICOS

De ninguna manera podría decirse que las “gentes literatas” fueran ajenas a las noticias y acontecimientos que ocurrían en España y en otras partes del reino. Al menos cuatro publicaciones periódicas editadas en la Península, eran leídas por aquellas durante la segunda mitad del siglo XVIII. En primer lugar aparecen los *Discursos Mercuriales* que editó J. Enrique de Graef, dos números en 1752 y veinte más entre 1755 y 1756. Era una publicación bimensual en 4º menor, de un número variable de páginas - 40 en la primera etapa y 72 en la segunda -, en la que se tocaban temas relacionados con la economía, el comercio, agricultura y diversas cuestiones sociales, etc. Para elaborar sus discursos, el autor se apoyaba en las publicaciones extranjeras y en las cartas de unos cuantos colaboradores; pero eran sus propios juicios los que lo llevaban a señalar las causas de la decadencia económica española y al mismo tiempo buscaba inculcar en sus lectores el sentido de la utilidad y de la eficacia para superar los problemas.³⁰

En seguida tenemos *El Correo Literario de la Europa*, semanario en 8º de 16 páginas cuyo precio fluctuaba entre ocho cuartos y 1 real, vivió dos etapas: de mayo de 1781 a julio de 1782 la primera, y desde octubre de 1786 a enero de 1787 la segunda. Sus editores se habían planteado tratar en él una amplia temática: Escribían sobre la aparición de libros recientes, de las últimas ediciones hechas en Francia o el extranjero, de los premios y asuntos concernientes a las Academias Económicas, de las nuevas invenciones y adelantos en las Ciencias, Artes y Oficios y sobre el estado del comercio, manufacturas y ferias en Europa. Según María Dolores Sáiz, este periódico tuvo escasos lectores y produjo muy pocos ingresos económicos a sus autores por ser de mala calidad; a pesar de ello, varios tomos de este semanario paraban en la biblioteca particular de algún clérigo o abogado de Michoacán interesado en conocer los acontecimientos del otro lado del mar.³¹

Asimismo, *El Espíritu de los mejores diarios que se publican en Europa*, era un semanario ilustrado, de los preferidos por los hombres de letras de Valladolid. Fue dirigido por el doctor teólogo Cristóbal Cladera de julio de 1787 a febrero de 1791; alcanzó una gran popularidad dentro y fuera de España con un número importante de suscriptores, a tal grado que en 1789 el 36% de ellos vivían en Madrid, el 56% en provincias y el 11% restante en América. A través de este periódico, los interesados podían conocer “con la mayor exactitud e imparcialidad todas las novedades curiosas o importantes de Metafísica, Jurisprudencia, Medicina, Cirugía, Química, Botánica, Historia Eclesiástica, Civil y Natural, Eloquencia Sagrada y Profana, finalmente, en todos los ramos de las Ciencias y las Artes”.³² Cada ejemplar costaba tres cuartos y oscilaba entre

²⁹ García, *Documentos*, T. I, p. 390.

³⁰ Sáiz, *Historia*, 1990, pp. 120-121.

³¹ Cfr. Sáiz, *Historia*, pp. 167-168. García, *Documentos*, T. I, pp. 377-391.

³² “Idea de la Obra”, *Espíritu de los mejores diarios...*, núm 1, 2, VII, 1787. *Apud*. Sáiz, *Historia*, p. 170.

6 y 16 páginas; la suscripción mensual valía 5 reales de vellón a los residentes en la Corte de Madrid y 9 a los de fuera. Los primeros la recibían en sus casas todos los lunes y los segundos franco de porte por el correo. Como afirma Sáinz, este periódico fue una de las más importantes publicaciones ilustradas del último tercio del siglo XVIII y uno de los cauces utilizados por los intelectuales para difundir el pensamiento enciclopedista”.³³

Por último, las gentes literatas del obispado eran asiduos lectores del *Semanario de Agricultura y Artes dirigida a los Párrocos*, periódico que buscaba favorecer el desarrollo de estos dos importantes ramos de la economía y mejorar, consecuentemente, el nivel de vida de la gente en el campo y la ciudad. Manuel Godoy, a la sazón primer Secretario de Estado, encargó a Juan Bautista Virio, Juan Antonio Melón y Domingo García Hernández, la dirección del *Semanario*. Su primer número apareció el 5 de enero de 1797 y el último es del 23 de junio de 1808 en formato de 4°. Los párrocos de las distintas diócesis de la Monarquía harían el papel de intermediarios culturales para hacer llegar a sus feligreses los adelantos logrados en esta materia, pero además, el *Semanario* se distinguió por la publicación de decenas de cartas y por la participación directa de muchos interesados en estos temas.³⁴

Soto Saldaña era coleccionador de noticias; armaba legajos de las publicaciones que le llegaban y las ordenaba cronológicamente. En un banco que tenía al interior de la sala, había por ejemplo un legajo con 14 *Diarios de México*, 6 *Gacetas de México*, 4 Suplementos a las *Gacetas* y varios *Correos Semanarios Mercantiles*; en una de las sillas se hallaba un legajito que contiene varios bandos impresos, *Gacetas* y otros papeles sueltos”; y sobre la mesa y dentro de la corbetera tenía varios papeles sueltos y más *Gacetas*. Esto sin contar varias decenas de bandos impresos, cuadernos, reales cédulas, reglamentos y manuscritos que junto con los periódicos daban cuerpo a estos legajos de “papeles públicos”.³⁵ Como ya señalamos, Soto Saldaña poseía además tres tomos de los *Discursos Mercuriales*, cuatro del *Correo literario de la Europa*, nueve del *Espiritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa* y cuatro tomos más del *Semanario de Agricultura*, lo cual permite ubicar a los Soto Saldaña como una de las familias mejor enteradas de las ideas enciclopedistas provenientes de Europa.

ARCHIVOS

Archivo General de la Nación
Archivo General de Notarías de Morelia
Archivo Histórico “Casa de Morelos”
Archivo Histórico Municipal de Morelia
Archivo Parroquial del Sagrario de Morelia

BIBLIOGRAFÍA

CARDIEL REYES, Raúl. *Del modernismo al liberalismo*. La filosofía de Manuel María Gorriño con un apéndice, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.
FERRER BENIMELI, José A. *La masonería española en el siglo XVIII*, España, Siglo XXI de España Editores, 1986.
GARCÍA ALCARAZ, Agustín. *La Cuna Ideológica de la Independencia*, (Colección Bicentenario -3) Morelia, Fimax-Publicistas, 1971.

³³ Sáinz. *Historia*, p. 171.

³⁴ Véase: Larriba, “Contribución”, 1997, pp. 217-233.

³⁵ García, *Documentos*, T. I, p. 390.

- GARCÍA, Genaro. Documentos *Históricos Mexicanos*, (edición facsimilar de la de 1910), Comisión Nacional para las celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana, 1985, 7 Vols.
- GRENTÉ CARDINAL, Georges. *Dictionnaire de Lettres Françaises. Le XVIIIe siècle, publié sous la direction de...*; édition revue et mise à jour sous la direction de François Moureau professeur à la Sorbonne, Imprimé en Italie, Fayard et Librairie Générale Française, 1995.
- GÓMEZ ÁLVAREZ, Cristina y Téllez Guerrero, Francisco. *Una biblioteca obispa. Antonio Bergoa y Jordán 1802*, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997.
- GÓMEZ ÁLVAREZ, Cristina y Téllez Guerrero, Francisco. *Un hombre de Estado y sus libros. El obispo Campillo 1740-1813*, México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1997.
- GONZÁLEZ, María del Refugio. *—El Ilustre y Real Colegio de Abogados de México, ¿una corporación política?—*, en *SECUCENCIA* 27. Revista de Historia y Ciencias Sociales, México, Instituto Mora, septiembre-diciembre 1993, pp. 5-26.
- HERNÁNDEZ Y DAVALOS, Juan E., *Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821*, (Edición facsimilar de 1877-1882), Comisión Nacional para las celebraciones del 175 Aniversario de la Independencia Nacional y 75 Aniversario de la Revolución Mexicana, 1985, 6 Vols.
- HERRERA PEÑA, José. *Maestro y discípulo*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1995.
- JARAMILLO MAGAÑA, Juvenal. *La vida académica de Valladolid en la segunda mitad del Siglo XVIII*, (Biblioteca Nicolaita de Educadores Michoacanos 2), Morelia, Centro de Estudios sobre la Cultura Nicolaita-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1989.
- JUÁREZ NIETO, Carlos. *La oligarquía y el poder político en Valladolid de Michoacán, 1785-1810*, Morelia, Congreso del Estado de Michoacán de Ocampo/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Instituto Michoacano de Cultura, 1994.
- LARRIBA, Elisabel. *—Contribution du clergé à la rédaction du Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los Párrocos—*, en *L'Espagne du XVIIIe. Siècle. Économie, société, idéologie, culture*, sous la direction de Jacques Soubeyroux, France, Publications de l'Université de Saint-Étienne, 1997, pp.217-233.
- MAYAGOITIA Y HAGELSTEIN, Alejandro. *El ingreso al Ilustre y Real Colegio de Abogados de México: Historia, Derecho y Genealogía*, México, Facultad de Derecho de la Universidad Panamericana/ Ilustre y Nacional Colegio de Abogados de México, 1999.
- MIQUEL I VERGES, José María. *Diccionario de Insurgentes*, México, Editorial Porrúa, 1969.
- PÉREZ MARCHAND, Monelisa Lina. *Dos etapas ideológicas del siglo XVIII en México a través de los papeles de la Inquisición*, México, El Colegio de México, 1945.
- RAÑOS, Roberto. *Libros que leyó don Miguel Hidalgo y Costilla*, Guanajuato, Imprenta del Gobierno del Estado de Guanajuato, 1958.
- RAÑOS SORIANO, José Abel. *—Los orígenes de la literatura prohibida en la Nueva España en el siglo XVIII—*, en *Historias* 6. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, abril-junio de 1984, pp. 25-47.
- SÁIZ, María Dolores. *Historia del Periodismo en España. 1. Los Orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Universidad Textos 64, 1990.

- SÁNCHEZ-BLANCO PARODY, Francisco. *Europa y el pensamiento español del siglo XVIII*. Madrid, Alianza Editorial, 1991, 414 pp.
- TERÁN, Marta. "Escuelas en los pueblos michoacanos hacia 1800", en *TZINTZUN 14*. Revista de estudios históricos, Morelia, Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, julio-diciembre de 1991, pp. 125-143.